



LA CENA DEL REY BALTASAR
de Calderón,
en versión de Carlos Tuñón

Los números imaginarios



LA CENA DEL REY BALTASAR, UN AUTO PARA HOY

El auto sacramental *La cena del rey Baltasar* es considerada una de las primeras obras maestras de este género. En su centro un monarca vanidoso quien tras repetidas advertencias recibirá su castigo. Como en otros autos, Calderón emplea en *La cena del rey Baltasar* el mecanismo de la amplificatio de la materia bíblica. Aprovecha una mínima sugerencia del libro de Daniel (la referencia a las esposas y concubinas de 5,1-3) para construir la premisa de todo su argumento, que es la boda de Baltasar. El rey impío recibirá tres advertencias. Primero, Daniel le recuerda que está sujeto al poder de Dios. Entonces sale la Muerte: en una larga tirada en octavas reales reclama su derecho a juzgar a Baltasar y presume de sus grandes poderes que, sin embargo, somete a la autoridad de Daniel. Al final, la Muerte acaba por recordar a Baltasar que es mortal. Climax de las advertencias será el sueño de Baltasar. El bloque B transcurre en un sólo espacio, el del palacio de Baltasar. El estampido y la escritura en la pared serán el anuncio del castigo.

El auto procede de los primeros años de la década de 1630. Poco se sabe de su fortuna escénica en la época, pero fue recuperado para la escena en el siglo xx en numerosas ocasiones. Se escogió para la inauguración del Teatro María Guerrero como sede del Teatro Nacional, en 1940, y hubo varios montajes

**OBRA: LA CENA DEL REY
BALTASAR.**

**Autoría: PEDRO CALDERÓN DE LA
BARCA.**

**Versión Y dirección escénica:
CARLOS TUÑÓN.**

Escenografía: del Colectivo.

**Vestuario y caracterización:
Antonio Jiménez.**

**Música: Virginia Gutiérrez y Jorge
Bedoya.**

Iluminación: Miguel Ruz.

Audiovisual: Javier de Pascual.

Diseño escultura: Aaron Lobato.

Escultura Pan: Julián Segovia.

**INTÉRPRETES: JESÚS BARRANCO,
RUBÉN FRÍAS, KEV DE LA ROSA,
ALEJANDRO PAU, ENRIQUE
CERVANTES Y ANTONIO
RODRÍGUEZ LIAÑO.**

para el centenario en 1981.

La propuesta actual

La compañía “Los números imaginarios” surge en 2013 con el objetivo de investigar los géneros y los dispositivos escénicos tradicionales. Ahora presentan un acercamiento contemporáneo al género del auto sacramental con una adaptación de Calderón de la Barca. Un hombre sueña que es Baltasar —rey bíblico que impulsó la construcción de la torre de Babel— e invita a los comensales a una cena para conmemorar sus victorias. El espectáculo invierte la relación del espectador con la representación. De entre todo el público, 12 espectadores podrán sentarse en la





mesa con los actores y se verán involucrados en la pieza, como participantes de la acción dramática. Un hombre en el umbral de su vida sueña ser Baltasar, rey bíblico descendiente de Nabucodonosor, quien desafió a los dioses e impulsó la construcción de la torre de Babel. Baltasar invita a doce comensales a una cena muy especial en compañía de su Vanidad, su Idolatría y su Pensamiento: jóvenes alegorías, vitales y humanas, que le reconfortan y adulan. Pero a la cena asiste también Daniel, un profeta joven, que le recordará a Baltasar que es mortal y que debe abrazar a Dios antes de morir.

¿Por qué ver este auto sacramental hoy? Se trata de un acercamiento novedoso al género del auto sacramental, explotando sus virtudes (espectáculo, discurso religioso/profano, música en directo, espacio sagrado, personajes alegóricos, etc...) pero invirtiendo la relación del espectador con la representación, que en esta puesta se verá inmerso dentro de la pieza, no separado, ni en un nivel inferior, sino como un participante más de la acción dramática. Por otra parte han actualizado los temas expuestos por Calderón: el conflicto de Baltasar entre sus partes terrenales y divinas, el contacto con la muerte, los límites de la libertad del hombre, etc..., pero han encerrado a Baltasar en un cuerpo enfermo, viejo y disfuncional, dependiente de sus partes alegóricas. Todas ellas (incluyendo a Daniel, el profeta) representaciones de una juventud perdida y anhelada. La decisión que tomará Baltasar durante la cena comprometerá la presencia de todos, incluida la del público, y hasta el propio transcurso del auto.

La crítica ha dicho de esta representación cosas como esta: “Lo mejor de nuestro teatro clásico está por redescubrirse, y en ello anda una generación de directores y actores jóvenes sobradamente ignorados, pero con lo imprescindible en su acervo: curiosidad, capacidad de sorpresa y conocimiento de causa. A veces desempolvan un repertorio olvidado por desidia e inercia crítica; otras, retoman un título conocido y le inyectan savia escénica nueva. Tratan a Lope y a Calderón como a contemporáneos suyos, sin olvidar que cuando escribieron *Los locos de Valencia* o *La vida es sueño* tenían la edad que tienen ellos hoy. Un ejemplo de esto es *La cena del rey Baltasar*, dirigida por Carlos Tuñón, protagonizada por Jesús Barranco transustanciado y convertida en ceremonia para 12 únicos espectadores por función, sentados a una mesa enorme en torno a la cual se celebra el ocaso del jerarca soberbio y poderosísimo y, en definitiva, la derrota de la Vanidad y de la Idolatría (que sin esfuerzo podemos hoy identificar con la ambición y el dinero) a manos de la Muerte, figuras encarnadas con garbo por Alejandro Pau, Kev de la Rosa y Antonio R. Liaño, junto a Enrique Cervantes y Rubén Frías”.

Fuente: edición de Reichenberger, Los números imaginarios, Javier Vallejo en *Babelia*

Carlos Tuñón: “El propio género invita a generar una experiencia compartida con el público”

Carlos Tuñón es el autor y el director de *La cena del rey Baltasar* llevada a cabo por la compañía Los números imaginarios. Cristina Gutiérrez, doctoranda de la Universidad de Valladolid, le pregunta sobre la dificultad de representar en este 2015 un auto sacramental y los retos a los que se ha enfrentado al versionar y dirigir una obra de estas características. Esta propuesta da una buena idea del coraje de los creadores emergentes, y promete no dejar indiferente a nadie.

Cristina: Hay quien podría interpretar el poner en escena un auto sacramental de Calderón en 2015 como una osadía. ¿Hay espacio para un espectáculo así en nuestro teatro actual? ¿Cómo podemos interpretar o hacer nuestra *La cena del rey Baltasar* hoy?

Carlos Tuñón: En realidad no hay un problema de espacio. En nuestro panorama actual caben muchas propuestas muy diferentes entre sí, lo que no hay es confianza en generar nuevos dispositivos para el espectador, en desafiarle amistosamente, en romper la estructura de quien dijo “esto es interesante”, “esto le gusta a la gente”, “esto funciona”. No sé quién es pero hay alguien que parece tenerlo muy claro y son muchos los que han oído esos cantos de sirena y han decidido no moverse de su sitio a saber por qué. Creo que no es sólo una tarea nuestra el investigar sobre géneros tradicionales y leerlos contemporáneamente, sino que es una

obligación. Siendo creadores emergentes, sin hueco a la vista, qué menos que profundizar en lo que nos mueve y nos interesa, esperando que efectivamente nueva o interese a alguien más, al otro, pero no confeccionado un producto a su medida porque ¿quién está ahí, al otro lado? ¿Cómo construir algo para alguien que no conocemos? De ahí la osadía, que tiene que ver con la imprudencia de hacer algo sin esperar respuestas inmediatas ni complacientes. Y contra todo pronóstico los espectadores que nos llevan acompañando a la mesa desde hace dos años lo que más nos aplauden es haberles brindado una experiencia así desde un género que para la mayoría era desconocido. Y sentirlo como propio. Y aquí seguimos.

C: Imaginamos que una obra como esta habrá tenido un difícil proceso de adaptación. ¿Cómo lo habéis llevado a cabo? ¿Qué querías rescatar del auto sacramental original y qué querías aportar desde tu

visión a una obra como esta?

C.T.: El auto sacramental es un género muy codificado y que tenía sentido en un contexto sacro-festivo muy definido, y justamente por esto su naturaleza es singular y única. La estructura dramática es secuencial, corta y directa, pues estaba pensado para las “apariciones” en carras gigantes, y esto provoca un gran dinamismo y mucha velocidad, muchas veces parece pensado para el cine; la alta carga simbólica (la mayor parte de los personajes son alegorías) ofrece un campo de cultivo extensísimo porque podemos imaginar qué es la Vanidad hoy, qué la Idolatría, cómo representarlas para los ojos y oídos de hoy manteniendo el texto íntegro de hace cuatrocientos años; son piezas cortas con un arco dramático radical al presentar todos los vicios del hombre y viajar hasta su redención final con la consabida celebración del Corpus Christi, la consagración



«Hemos sido fieles a los versos de Calderón pero hemos invertido los valores tradicionales del auto, de modo que en lugar de recibir la puesta desde abajo, el espectador se ve inmerso en la cena y el auto ocurre alrededor de él»

del pan y el vino. Esto último además es muy sugerente porque el propio género invita a generar una experiencia compartida con el público, a hacer una comunión entre actores y espectadores, siendo éste el motor que nos llevó como compañía a elegirlo como género. Hemos sido fieles a los versos de Calderón pero hemos invertido los valores tradicionales del auto, de modo que en lugar de recibir la puesta desde abajo, el espectador se ve inmerso en la cena y el auto ocurre alrededor de él, potenciando de este modo todas las virtudes del género: la música en directo, la festividad, la reflexión sobre la fugacidad de la vida y la muerte atenta

(tan presente en Calderón), por lo que creemos que el sacramento ocurre de manera viva y presente.

C: La cena del rey Baltasar se presenta dentro de una novedad este año en el Festival de Olmedo, “De aperitivo un clásico”. ¿Qué nos puedes adelantar, para ir abriendo boca, de lo más interesante de vuestro espectáculo?

C.T. Lo primero agradecer a Benjamín Sevilla que se atreva con nosotros. Él fue un comensal en la mesa de Baltasar hace un año y aun sabiendo el riesgo del montaje, que no es complaciente con el público

ortodoxo, que planteará un desafío para los espectadores menos avezados en lo contemporáneo, ha querido que estemos este año en Olmedo y ofrecer la pieza en dos ocasiones, el sábado a las 19h y el domingo a las 12:45h. Poco puedo adelantar de la función salvo que el espectador vivirá una experiencia para sus sentidos (olfato y gusto incluidos), además de descubrir cómo escuchar a Calderón desde un lugar sorprendente y nuevo. Invitamos a todo el mundo a sentarse a la mesa de Baltasar, prometemos no dejar indiferentes a nadie.

"BALTASAR

**Corónese tu frente
de los hermosos rayos del Oriente,
si ya la poma suya
no es poca luz para diadema tuya;
gentil Idolatría,
reina en mi imperio, y en el alma mía,
en hora feliz vengas
a la gran Babilonia, donde tengas
en mi augusta grandeza
dosel debido a tu imperial belleza,
rindiéndose a tus plantas cuantas estatuas,
cuantas imágenes y bultos
dan holocaustos, sacrifican cultos
a tu aliento bizarro
en oro, en plata, en bronce, en piedra, en barro."**

**"MÚSICA Esta mesa
altar de la Idolatría,
de la Vanidad altar,
pues adornan sin ejemplo
todos los vasos del templo
la cena de Baltasar."**

**"MUERTE ¡Ay de mí, qué grave yugo
sobre mi cerviz cayó!
Sobre mis manos, ¡qué hielo!
Sobre mis pies,
¡qué prisión!
De tus preceptos atado,
¡oh inmenso juicio de Dios!,
la muerte está sin aliento,
la cólera sin razón.
Para acordarle no más
que es mortal de mi rigor,
sola una vislumbre basta;
de mi mal, sola una voz:
¿Pensamiento?**

**PENSAMIENTO
¿Quién me llama?"**

**"BA
en e
¿Qu
de e**

**MU
en e**

BA

MU

**BA
¿El**

**MU
la m
y és**

**BA
trist
a br
el cu**

es este día

plo
plo

BALTASAR. Todos, todos me dejáis
el peligro postrero.
¿Quién ampararme podrá
este horror, de este portento?

ERTE Nadie, que no estás seguro
el abismo en el centro de la tierra.

BALTASAR ¡Ay, que me abraso!

ERTE Muere, ingrato.

BALTASAR ¡Ay, que me muero!
¿veneno no bastaba que bebí?

ERTE No, que el veneno
muerte ha sido del alma,
ta es la muerte del cuerpo.

BALTASAR Con las ansias de la muerte,
te, confuso y deshecho,
razo partido lucho,
uerpo y alma muriendo. "

"IDOLATRÍA Y si a los dioses te igualas,
yo por Dios te he de adorar.

VANIDAD Yo, por que puedas volar,
daré a tu ambición mis alas.

IDOLATRÍA Sobre la deidad más suma
coronaré tu arrebol.

VANIDAD Yo, para subir al sol,
te haré una escala de pluma.

IDOLATRÍA Estatuas te labraré,
que repitan tu persona.

VANIDAD Yo al laurel de tu corona
más hojas añadiré.

BALTASAR Dadme las manos las dos;
¿quién de tan dulces abrazos
podrá las redes y lazos
romper?

DANIEL La mano de Dios."

Demuestra cuánto sabes y gana un abono para la próxima edición del festival

Si contestas correctamente a las preguntas y mandas las respuestas por WhatsApp al 638041651, participarás en el sorteo de un abono para la próxima edición del Festival de Teatro Clásico de Olmedo. ¡No lo dudes y participa!

1. ¿Qué tipo de obra teatral es *La cena del rey Baltasar*?
2. ¿Quién es el autor de la obra barroca original?
3. ¿Cuántos espectadores invitados hay en la cena?

16 de julio (22:30 h) Obra: *El príncipe*. Maquiavelo
Compañía: Talycual Producciones. Dirección: Juan Carlos Rubio
17 de julio (23:00 h) Obra: *Hey boy, Hey girl*. Shakespeare
Compañía: La Joven Compañía. Dirección: José Luis Arellano García
18 de julio (23:00 h) Obra: *El mercader de Venecia*. Shakespeare
Compañía: Noviembre Teatro. Dirección: Eduardo Vasco
19 de julio (12:45 h) Obra: *La cena del rey Baltasar*. Calderón de la Barca*
Compañía: Los números imaginarios. Dirección: Carlos Tuñón
19 de julio (18:00 h) Obra: *La dama boba*. Lope de Vega **
Compañía: Pie Izquierdo Teatro. Dirección: Esther Pérez Arribas
19 de julio (22:30 h) Obra: *Teresa o el sol por dentro*. Sta. Teresa de Jesús
Compañía: El Brujo producciones. Dirección: Rafael Álvarez "El Brujo"
20 de julio (22:30 h) Obra: *El caballero de Olmedo el de Lope no el otro*. Monteser
Compañía: Los otros. Dirección: Julián Ortega
21 de julio (18:00 h) Obra: *La voz de nuestros Clásicos*. Calderón y Lope
Compañía: CNTC. Dirección: Helena Pimenta
21 de julio (22:30 h) Obra: *Teresa, Miserere Gozoso*. Sta. Teresa de Jesús
Compañía: Teatro Corsario. Dirección: Luis Miguel García
22 de julio (22:30 h) Obra: *La isla de los esclavos*. Marivaux
Compañía: Venezia Teatro. Dirección: José Gómez
23 de julio (22:30 h) Obra: *La tempestad*. Shakespeare
Compañía: A Voadora. Dirección: Marta Pazos
24 de julio (23:00 h) Obra: *Ojos del agua. La Celestina*. Fernando de Rojas
Compañía: Ron Lalá y Galo Film. Dirección: Yayo Cáceres
25 de julio (23:00 h) Obra: *Mujeres y criados*. Lope de Vega
Compañía: Fundación Siglo de Oro (Rakatá). Dir. Laurence Boswel y Rodrigo Arribas
26 de julio (12:45 h) Obra: *El caballero de Olmedo*. Lope de Vega*
Compañía: Valquiria Teatro. Dirección: Juan Carlos Sanz Martín
26 de julio (22:30 h) Obra: *En un lugar del Quijote*. Cervantes
Compañía: Ron Lalá. Dirección: Yayo Cáceres

X Jornadas de Teatro Clásico Lugar: Centro de Artes Escénicas San Pedro
Lo que dicen de nosotros los clásicos
Lunes 20, martes 21 y miércoles 22 de julio

Exposiciones
Sembrando a los clásicos. Autor: Pío Baroque
Fotógrafos
Lugar: Corrala Palacio Caballero de Olmedo
Una década de clásicos. Lugar: Patios de la Merced

*De aperitivo un clásico
** Olmedo Clásico en familia

Todos los espectáculos se celebran en la Corrala Palacio Caballero de Olmedo, excepto "Clásicos en familia" y "De aperitivo un clásico", que se celebran en el Centro de Artes Escénicas de San Pedro

10º FESTIVAL DE TEATRO CLÁSICO EN LA VILLA DEL CABALLERO



VENTA DE ENTRADAS

Entrada general: 15 € taquilla / 14,40 € internet
15,60 € telefónica
Entrada con carné joven y carné +25: 12 €
Abono: 65 €
Olmedo Clásico en Familia: 6 €
De aperitivo un clásico: 6 €
Venta telefónica: 00 34 983 623 222
Venta por internet: www.olmedoclasico.es
Taquilla del Palacio: de lunes a domingos de 10:30 h a 13:30 h y de 16:30 h a 20 h

